

Perspectiva sobre la cooperación internacional entre los países de América Central y la República de China en Taiwán

Roberto Ren-rang Chyou

Profesor catedrático de la Universidad Nacional Chengchi, Taiwán

1. Introducción

Centroamérica ha transitado por un pasado tormentoso para llegar al actual estado de convivencia pacífica, y su esfuerzo ha merecido la apreciación de la comunidad internacional. Empero, las antañas guerras y disputas internas como los recientes huracanes y terremotos han dañado seriamente a los países del Istmo. Taiwán como un país hermano, acompaña este derrotero de sufrimiento humano de Centroamérica, y no ha escatimado esfuerzo por extender una mano solidaria cuando las ocasiones se le requerían. De manera que las cooperaciones bilaterales se extienden más allá del ámbito comercial y mercantil, incursionando en el campo de la cooperación técnica y de capital, a fin de brindar un oportuno apoyo a los gobiernos y pueblos centroamericanos. Sobretudo, pudieron producir un efecto multiplicador positivo las misiones técnicas acreditadas en los campos de la agricultura y la piscicultura, así como la presencia permanente de voluntarios del ultramar. Es previsible que en un futuro cercano, un apoyo decidido destinado a fortalecer el campo e infraestructuras de las modernas tecnologías sería más oportuno que la simple donación, por lo que es digno de destacar la importancia de que los hermanos centroamericanos seleccionen al personal idóneo para ser capacitado en Taiwán, especialmente en los sectores agrario y pecuario como en las industrias de procesamiento de alimentos, sin excluir la posibilidad que Taiwán ofrece en el de colaborar con el asentamiento de parques científicos, en Centroamérica.

A raíz de esta convicción por expandir los lazos bilaterales entre Taiwán y Centroamérica, esta comunicación se entitula: “Perspectiva sobre la cooperación internacional entre los países de América Central y la República de China en Taiwan”. Tal como lo es de conocimiento público, Taiwán ha cosechado en el pasado fructíferos resultados en la cooperación técnica en los campos de la agricultura y piscicultura.

Hoy día la ventaja de Taiwán en el campo de las tecnologías de información ya representa un sólido respaldo para su propio desarrollo económico y político. Esta emergente y exitosa experiencia está llamada a tornarse en un nuevo campo de cooperación e intercambio entre Taiwán y sus aliados centroamericanos.

2. El desarrollo de Fondo de Cooperación y Desarrollo Internacional

A principios de los años noventa, la comunidad internacional bajo las carpas de las NN UU había acudido al llamado del entonces Presidente Bush (*George Herbert Walker Bush*) de los EE UU, brindando una colaboración para neutralizar expeditivamente la crisis desatada por la disputada invasión iraquí a Kuwait, a la par de anunciar el *consensus* global e inicio de un nuevo orden mundial, en donde dejarían de persistir las confrontaciones este-oeste. Concomitantemente, la otrora puja hegemónica norteamericano-soviética había llegado a un punto final con el súbito desmembramiento del segundo, tras la caída de la muralla de Berlín. Por su parte, aunque EE UU siguió erigiéndose como la mayor potencia mundial, soporta al mismo tiempo la mayor deuda externa a causa de su permanente militarización. A su vez, la sociedad internacional entera atravesaba una transición inestable caracterizada por la imperante globalización que afectaba a todos los órdenes, agudizando la brecha entre los países ricos y pobres, polarizando de esta manera las desigualdades y diferencias norte-sur. Dentro de dicho contexto internacional en que se transcurrieron contundentes sucesos tales como la desintegración de la Unión Soviética, advenimiento de la post-guerra fría, masacre de Tienamen en 1989, establecimiento de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 1995, Taiwán había consolidado económicamente para salirse del sub-desarrollo mediante una política de desarrollo sustentado y sostenible, acumulándose así grandes reservas de divisas.

Ante la disponibilidad de recursos para brindar asistencias externas y la necesidad de contar con un marco legal apropiado, el gobierno de Taiwán, tras cumplirse los rigores legislativos, había promulgado el “Estatuto del ICDF”, por el que se establece y entra en vigencia el órgano ejecutor denominado “Fondo de Cooperación y Desarrollo Internacional” el 1ro. de julio de 1996. Hoy día, el ICDF se encarga primordialmente de ejercer las siguientes funciones en el ámbito de las asistencias externas, a saber:

- 1) Realizar inversiones, otorgar créditos reembolsables y garantías sobre inversiones, así como ejecutar proyectos de cooperaciones técnicas, de carácter no reembolsables, entre los cuales se destacan asesorías de especialistas; proyectos de estudios; envío de voluntarios al ultramar;

- planes de desarrollo de recursos humanos; y asistencias humanitarias;
- 2) Aceptar y ejecutar servicios gubernamentales encomendados, tales como las distintas misiones técnicas agropecuarias, médicas, comerciales e industriales en el ultramar, y el servicio militar sustituto.

En función a la mejor optimización en el uso de los recursos disponibles, el ICDF trabaja principalmente con los países aliados diplomáticos, y en escala menor con los demás países amigos. De los 23 aliados diplomáticos que contamos, 12 se encuentran en Latinoamérica. De entre todos los países latinoamericanos, el ICDF se encuentra desarrollando proyectos diversos en la República Dominicana, Haití, San Cristóbal, San Vicente, Honduras, Guatemala, Panamá, El Salvador, Belice, Nicaragua, Paraguay, Ecuador, Perú y Chile.

En vista a las amplias gamas de actividades desarrolladas por el ICDF, algunas de tales como las que ya han sido nombradas anteriormente en este trabajo, y en especial atención a las desarrolladas por las misiones técnicas destacadas en el ultramar, que se circunscriben focalmente hacia agricultura, piscicultura, pecuaria, artesanías manuales, promoción de inversiones y exportaciones, fomento de las PYMES (pequeñas y medianas empresas), construcción de obras viales, industrias y sanidad. Es más, el ICDF anuncia en su sitio web este lema: “la verdadera ayuda no consiste en dar un pescado, ni tampoco basta en la enseñanza de cómo se pesca, sino en ayudar a desarrollar todos los ricos recursos propios de la pesca”. Cabe resaltar que el ICDF hace este hincapié consciente de su misión en compartir las experiencias y tecnologías que Taiwán ha ganado en su larga trayectoria de desarrollo económico, en beneficio y en función a los recursos humanos y naturales propios de los países socios colaboradores de proyectos, con miras puestas en la meta final de concretar una autonomía económica.

3. Encarando al desafío de la brecha digital en la nueva era

Las industrias de alta tecnología tuvieron su inicio en Taiwán hacia los años sesenta, concentrándose primordialmente en el ámbito de la electrónica, y adoptando una modalidad maquiladora tipo MDP, es decir Manufactura con Diseño Propio, al servicio de las multinacionales norteamericanas y europeas, registrando menor desarrollo en los otros ámbitos tecnológicos. En líneas generales, las industrias de alta tecnología electrónica abarcan principalmente a las industrias de la telecomunicación, de la informática, de semiconductores, de componentes electrónicos varios, de electrónica de consumo, de optoelectrónica y piezas de precisión y medición

electrónicas. De entre ellas, las industrias electrónicas del área de la informática son las pioneras en aquella época de los años sesenta, mientras que hacia el siguiente decenio de los años setenta las industrias electrónicas de Taiwán tomaron un desarrollo más complejo, vale decir que de la primaria dedicación en el ensamblaje de piezas electrónicas simples pasaron a la composición y producción de piezas electrónicas más sofisticadas, tal como aparatos televisivos, de reproducción de imágenes, equipos de sonidos, relojes y máquinas de calcular. Más adelante, ya en el decenio de los años ochenta, se cobró auge el establecimiento de parques industriales centrados en las industrias electrónicas de la informática, dando nacimiento a una pléyade de corporaciones modernas dedicadas a las industrias de alta tecnología en el campo de la informática. En la siguiente década, la de los años noventa, Taiwán se caracteriza por su rol de distribuidor mundial de productos electrónicos diversificados, atribuyéndose a sí como el tercer mayor productor internacional, de estos rubros. Es también hacia esa época en que los industriales taiwaneses de estos ramos de productos se dieron cuenta de su propia deficiencia en cuanto a desarrollo, investigación e innovación se refiere, así como tuvieron serias consideraciones hacia la gravitante relevancia de las biotecnologías y el soporte blando o contenido de la digitalización.

Existen críticos que denominan a la sigla WWW por la Malla Mundial Salvaje (en inglés World Wild West), en vez de su original significado que es la Malla Mundial (World Wide Web), a fin de resaltar el carácter de desorden en el mundo virtual de internet, asimilándolo con el otroro primitivo oeste norteamericano. En este nuevo mundo de selva cibernética también manda la ley del más fuerte-quien tenga conocimiento, ostenta poder. La cuestión de la brecha digital en esta nueva era de la información ya se constituye en toda una temática de peso político, la cual puede ser analizada desde dos perspectivas, mediante enfoques nacional e internacional. Tratemos primeramente al enfoque internacional, el cual acentúa su atención a dos o más grupos étnicos, para cotejar y corroborar el uso y distribución efectivos de las tecnologías de información, a fin de hallar las variables heterogéneas. En tanto que el enfoque nacional enfatiza primordialmente la estructura social de los usuarios, atendiendo a la edad, sexo, grupo social, lugar de residencia y trabajo, entre otros factores de relevancia.

Ahora conviene citar una definición oficial de lo que se entiende por brecha digital: A causa de los meteológicos avances en los campos de la informática e información, el ser humano ha ingresado a una nueva era en el intercambio de sus informaciones y comunicaciones, la cual se caracteriza por romper las tradicionales

barreras del tiempo y espacio, y por un alfabetismo digital como medio elemental para sobrevivir en la sociedad moderna, que requiere del conocimiento y la aplicación de tales herramientas. Las sociedades que consigan manejar a los datos de información obtendrían mejores oportunidades de desarrollo, en pos de un mejor bienestar y calidad de vida. Sin embargo, no todo son flores de rosa en este nuevo mundo digital, pues persisten las discriminaciones sociales en razón del sexo, de raza, de clase social, y de la misma habitat geográfica y demográfica, hechos que desbalancean el desarrollo de la humanidad como una comunidad armoniosa y homogénea.

4. La propuesta de Taiwán en el seno de la Conferencia APEC

Siguiendo este mismo episodio, Taiwán durante la reunión de ministros del Nuevo Milenio, había planteado la noción de transformar la brecha digital en oportunidad digital, a fin de acrecentar la capacidad y habilidad de los países miembros de la APEC (siglas en inglés del Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico), para encarar a la novel modalidad del comercio electrónico, como un medio efectivo para reducir la brecha digital comúnmente existente en los países en vía de desarrollo. Frente a los desafíos de la nueva economía, se debe identificar a la brecha digital como el mayor obstáculo para la integración regional y el avance hacia una sociedad moderna y electrónica. En concreto, el planteamiento de Taiwán abarcaba 2 etapas de acción, a ser llevadas también a cabo en 2 años. En la primera etapa, se recomienda a los países interesados la tarea de llevar a la ejecución del proyecto, así como un amplio intercambio de experiencias enfocados al desarrollo de nuevos modelos económicos para realmente crear un entorno de nueva economía. Por su parte, Taiwán se ofrece a sí mismo para patrocinar y organizar todas las agendas y reuniones o conferencias necesarias para un fluído intercambio de pareceres en función a los distintos aspectos involucrados en el comercio electrónico y sobretudo, la nueva economía. También se prevé en esta etapa pasantías de los participatnes de los países miembros a visitar Taiwán, in situ, como para apreciar una vitrina de exhibición de los logros y esfuerzos desplegados por Taiwán.. En la segunda etapa de acción, ya cada país debe adoptar un modelo de desarrollo sui generis, vale decir plan de acción individualizada, donde el rol de Taiwán se torna en uno de coordinación y asistencia técnica, enviando y recibiendo técnicos para evacuar consultas inherentes a las peculiaridades de cada economía. Como que este planteamiento recibió el eco favorable de los países miembros de APEC, Taiwán se abocó en las actividades pertinentes.

La asistencia exterior de Taiwán ha transitado su sendero en el pasado por las

cooperaciones agrícolas y pecuarias, avanzando hacia el comercio y las inversiones, asistencias sanitarias y médicas, asesoramiento en industrias ligeras, en PYMES, y paulatinamente orientada hacia las tecnologías de información. Es el deseo del gobierno de la República de China, el aprovechar su pujanza tecnológica en beneficios de sus aliados diplomáticos, a través de una transformación de la brecha digital en oportunidades electrónicas, a favor de sus respectivos desarrollos económicos. Es por ello que Taiwán, en los años recientes, aumenta la cooperación con sus aliados diplomáticos en el campo de la reducción de la brecha digital. Sobre este aspecto, cabe mencionar que el ICDF, ente patrocinante de las misiones de voluntarios, viene ajustando el currículum de su personal enviado al ultramar, propendiendo la base de conocimientos informáticos. De los datos obtenidos en el portal de internet de ICDF, dicho organismo sí ha incrementado el personal técnico informático enviado a los países de Centroamérica, en carácter de voluntarios.

A este respecto, considerando que frecuentemente los proyectos de asistencias técnicas ofrecidos por países desarrollados a los en vía de desarrollo, se enfrentan a dificultades propias existentes en el país receptor de la asistencia, los países miembros nucleados en la OECD (siglas en inglés de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) han decidido reemplazar la asistencia técnica directa por medio de financiaciones planificadas. A resultas efectivas, Taiwán podría considerar la viabilidad de financiar proyectos de cooperaciones planificadas, canalizados por medios de organismos similares a la OECD, obteniendo mejores resultados y agregando mayor valor agregado a sus buenas intenciones de cooperación técnica. Siendo esta medida considerada como una pionera en el campo de la diplomacia taiwanesa, es muy factible que funcione auspiciosamente a favor de un mayor acercamiento tecnológico entre Taiwán y sus pares centroamericanos, luego de las exitosas cooperaciones en los campos agrícola y pecuaria. Como que los países de Centroamérica mantienen relaciones formales con Taiwán, es aconsejable un trabajo mancomunado para obtener el mejor resultado, tanto en el campo de la reducción de la brecha digital de Centroamérica, como en el campo de la consolidación de los vínculos diplomáticos de Taiwán.

5. La estrategia de Taiwán frente al auge de los TLC

Teniendo en cuenta que los países firmantes de TLC (Tratado de Libre Comercio) son generalmente vecinos geográficos que comparten similitud en estructuras políticas y culturales, factores que facilitan bastante el fomento de la cooperación económica y la integración comercial regional. Antes de su ingreso a la

OMC, Taiwán acentuaba mayormente su atención a la participación en los acuerdos multilaterales, dejando muy de lado a los ACR (Acuerdo de Comercio Regional), y es por eso que Taiwán es uno de los muy pocos países del mundo que cuenta con muy reducidos TLC. Pero una vez admitido en la OMC, Taiwán se ha dado cuenta de la importancia de los ACR y los TLC. Empero no basta el cambio de actitud ni estrategia, ya que con la injerencia de China, es muy difícil para Taiwán iniciar cualquier negociaciones con sus socios comerciales, a menos que éstos fueran a la vez aliados diplomáticos. Consecuentemente, Taiwán recurre a los países latinoamericanos en busca de TLC. De los numerosos intentos iniciados por Taiwán, Panamá fué el primer país con el cual Taiwán ha cosechado un TLC, precediendo a varios otros, también centroamericanos.

El auge de China es ya un hecho irreversible tras la batalla anti-terrorista desatada por los EE UU. El foro asiático BOAO es un ejemplo ilustrativo de como China ejerce su influencia en la región sudeste asiático por medio de la ecuación ASEAN+1 (sigla inglesa de la Asociación de las Naciones del Sudeste Asiático más uno), que sumado al foro FOCALAE (el Foro de Cooperación entre América Latina y Asia del Este) en donde la presencia china ya está abarcando a toda la cuenca del Pacífico, incluyendo a no pocos aliados diplomáticos de Taiwán. Si a éstos se suma su calidad de país observador de status permanente ante la OEA (Organización de Estados Americanos) y el Parlamento Latinoamericano, formalizado en mayo de 2004, además de contar con una serie de mecanismos de concertación para con los distintos sub-bloques económicos latinoamericanos, tales como el CARICOM (la Comunidad Caribe y el Mercado Común), la Comunidad Andina, el MERCOSUR (Mercado Común del Cono Sur), por citar algunos. Ante el crecimiento económico y comercial china, EE UU se muestra cauto de su propio mercado y a la vez fortalece sus más próximos mercados centroamericanos y del Caribe, tal es el caso de acuerdo CAFTA-DR (siglas en inglés del Tratado de Libre Comercio con Centroamérica y República Dominicana), pactado en agosto de 2004, para por un lado potenciar los intercambios comerciales, y por el otro lado, demostrar la influencia norteamericana, Taiwán bien podría tomar esta perspectiva norteamericana para diseñar las estrategias conducentes a la firma de TLC con los centroamericanos y caribeños.

El acuerdo CAFTA-DR, firmado entre EE UU y los cinco países centroamericanos y República Dominicana, fue ratificado por el Congreso norteamericano el 28 de julio de 2005. El TLC EE UU – El Salvador se ha formalizado oficialmente el 1 de marzo de 2006, en tanto que los TLC bilaterales con Honduras y Nicaragua iniciaron a regirse un mes después, el 1 de abril de ese mismo

año. Una vez que todos estos TLC recorriese los rigores para su aprobación y vigencia, para el 2006 ya se prevé un área de libre comercio de unos 11, 8 trillones de dólares norteamericanos, equivalente al 28.,8% del PIB mundial, en base a las estadísticas del año 2004. Mientras que la población total intrazona asciende a los 340 millones, un 5,4% de la población mundial. Cabe señalar que tras estas cifras astronómicas y llamativas, seguramente están perfilando factores norteamericanos ajenos al sector puramente económico y comercial. Taiwán ha aprovechado esta buena temporada norteamericana para a su vez iniciar una serie de firma de TLC, incluso, ha lanzado un megaproyecto diplomático denominado de Co-prosperidad, en mayo de 2006, para promover la inversión taiwanesa en los países centroamericanos y caribeños.

6. Repercusión de los ACR centroamericanos en Taiwán

Desde el ingreso de Taiwán a la OMC hasta el 15 de septiembre de 2006, los ACR se incrementaron de 123 a 211, en tanto que Taiwán durante el mismo lapso de tiempo ha concretado solamente la firma de dos TLC (Panamá y Guatemala) mientras prosigue negociándolos la correspondiente firma con los aliados latinoamericanos de Nicaragua, República Dominicana, Paraguay, Honduras, El Salvador y Costa Rica. Consciente del estancamiento de la ronda Doha en las negociaciones conducidas desde la OMC, Taiwán se esfuerza para no caer en un bilateralismo solitario cuando el mundo se rige por el multilateralismo comercial, y se afana por viabilizar algún TLC con EE UU, Japón, Filipinas, Singapur y Nueva Zelandia. A pesar de que Taiwán tiene firmado dos TLC en su haber, uno con Panamá vigente desde enero de 2004, y otro con Guatemala vigente a partir de 1ro de julio de 2006, la OMC todavía no los tiene contabilizados como ACR. Pese ostentar Taiwán el puesto 16mo. de país comercial, empero, en sus negociaciones tendientes a la firma de ACR, pesa más su difícil coyuntura en la política internacional, y por ende, no ha podido conseguir mayores logros que la firma de unos cuantos TLC, y para más, con socios comerciales latinoamericanos de relativa estabilidad política y económica.

Taiwán, desde su mismo ingreso a la OMC, se ha dedicado activamente a la campaña de firma de los TLC con los países centroamericanos. El Director de la Junta de Comercio Exterior de Taiwán ha informado, en octubre del 2006, sobre los avances de las negociaciones para la firma de cinco TLC con aliados latinoamericanos (Panamá, Guatemala, Nicaragua, El Salvador y Honduras), y al respecto, había señalado que el primer TLC ha sido puesto en vigencia el 1 de enero de 2004 (Panamá), el segundo rige desde el 1 de julio de 2006 (Guatemala), mientras que los demás tres todos entrarían en vigencia durante el año 2007.

Tras las primeras suscripciones realizadas con Panamá, Guatemala y Nicaragua, se ha efectivizado la firma tripartida del TLC Taiwán-El Salvador-Honduras, el 7 de mayo de 2007, en San Salvador, habiendo asistido al acto ceremonioso el Presidente de Honduras Manuel Zalaya y, su ministro de industria y comercio, Lizzi Azcona. Aunque los TLC arriba mencionados puedan brindar ciertas ventajas comerciales al empresariado taiwanés, ya que los aliados latinoamericanos tienen a su vez TLC firmados con los EE UU, los mismos no equivalen a trampolines directos para hacer circular productos taiwanesas libremente por los EE UU, teniendo en cuenta a las exigentes regulaciones de origen que la OMC dispone para el libre comercio exterior.

7. Conclusión

Pese a la falta de la debida atención por parte de los gobiernos, en su momento, sobre el incipiente desarrollo de internet. Hoy día, a merced de sus amplias gamas de aplicaciones, ya ningún gobierno o sector productivo se arriesga el lujo de desatenderlo. No obstante, cada gobierno parece optar por medidas bien diferentes en cuanto a la política de desarrollo se refiere. A su vez, Taiwán opta por añadir el mayor valor agregado posible en la conformación de una plataforma común para proyectar acciones conducentes a estrechar las diferencias existentes entre los sectores productivos involucrados en el desarrollo del comercio electrónico y la digitalización corporativa, con las distintas reparticiones del mismo ente gubernamental. Además de ésto, los proveedores de servicio de internet de Taiwán tiene que enfrentar a la tarea adicional de armonizar su contenido digital, ya que allí tirada está el gran problema de compatibilizar dos idiomas: el chino y el inglés, y no es fácil resolver esta cuestión inherente a la globalización y la localización, propiamente hablando. Amén de su algo menos privilegiada posición tercera como lengua oficial del mundo, el inglés es de hecho, la lingua franca en el mundo actual. A su vez, los países hermanos centroamericanos tienen a su vez que enfrentar al desafío de modernizar sus infraestructuras informáticas básicas, en procura de una mayor conveniencia y eficacia en el acceso y la nevegación en internet.

Básicamente, el problema que Taiwán enfrenta es uno más árduo, en contraste con el de Centroamérica, ya que la distante Taiwán geográficamente al otro lado del Pacífico, tiene como lengua oficial al idioma chino. Es notorio la gran diferencia existente entre este idioma con el inglés, evidentemente mucho más diferente que entre el inglés y el castellano. La situación se torna aún más dificultosa si se le suma la enorme diferencia cultural, ya que culturalmente hablando, el Oriente se dista

ciertamente bastante mucho del Occidente. Claro está que tampoco por el solo hecho de compartir una misma cultura y un mismo idioma representa necesariamente ya una unidad homogénea y coherente, ya que todavía se precisan de otras condiciones para sustentar la convivencia y la competencia pacíficas. Caso contrario, no habría necesidad de tanto países, por decir, en Centroamérica. Tampoco existirían tantos países de etnia china como China Popular, Taiwán y Singapur, ya que todos ellos comparten la cultura y la lengua chinas. Lo que si conviene recordar es que la lengua y cultura chinas son profusamente válidas en el Sudeste Asiático, o sea que ejerce su círculo de influencia culturalmente hablando. Asimismo, el idioma castellano que hoy día por su masivo uso se constituye en el segundo mayor idioma oficial del mundo, ostenta una esfera de influencia cultural ampliamente esparcida por los continentes de Europa, América Latina, y hasta por partes de África e incluso en el Lejano Oriente. Especialmente notoria es la influencia que el castellano está adquiriendo en EE.UU., donde ya repercute hasta en las esferas políticas. Con ésto quiero poner de relieve, y a modo de conclusión, que los países de hablas chinas y castellanas tienen muchas oportunidades de intercambios, y que la reducción de la brecha digital sea apenas el comienzo de un renovado acercamiento entre ambos mundos. Al respecto, cabe resaltar que Taiwán está más que dispuesto en contribuir con su granito de arena, como puente de activa comunicación entre ambos mundos.